

constantemente renovado, las demás precauciones sirven de muy poco.

Como hemos visto, al principio de este párrafo, en esta edad el gusano ya crece muchísimo, de modo que cuando los deslecheis por última vez para dormir de las cuatro, debéis estenderlos en cuatro zarzos de 12 á 13 *liceras* (22<sup>as</sup> superficiales).

Dos ó tres días antes del último sueño ó sea en la freza de la tercera dormida, si está sano el insecto ya da gusto verle y oírle comer; para él no hay una hoja mejor que otra, ni una postura mas cómoda; así es que se ven comer en todas las posiciones, recostados sobre otros, curvados, plegados en dos y estorbados por los demás.

Mientras coman bien, la temperatura debe ser de 49° R. ó 23° C., pero cuando empiecen á quedarse dormidos bajad el termómetro á 47° R. ó 21° C.

A los siete días de comer, empezareis tal vez á ver algun gusano dormido: dad entonces los cebos muy claros, y así que veais alguno despierdo, cesad de dar hoja durante 20 ó 25 horas, que todos hayan desperlado.

El gusano, despues de su cuarta muda, aparece con un morro muy ancho y la piel arrugada de un color moreno amarillento:

